

8

SOCIOECONOMÍAS URBANAS: AUTOGESTIÓN Y DESARROLLO TERRITORIAL SOSTENIBLE ¹

| Daniel Francisco Nagao Menezes

Resumen

Las disparidades socioeconómicas observables en todas las regiones del planeta, convergieron en una crisis civilizadora en la que la existencia está guiada por una lógica parametrizada por la acumulación y la reproducción ampliada del capital. Este estudio trae al debate nuevas prácticas sociales basadas en la reproducción social que surgen de iniciativas independientes y relativamente exitosas que señalan formas innovadoras del concepto de ecosocioeconomías para capturar la génesis de las experiencias diarias de las ciudades. Esta investigación adopta la metodología cualitativa, descriptiva, interpretativa y cubre tres casos de diferentes regiones del país: en el sur, las experiencias de los mercados libres; en el norte, turismo comunitario; y en el noreste, los colectivos culturales. Muestran la representatividad de las economías comunitarias y los arreglos socioproductivos territoriales.

Palabras clave: Ecosocioeconomía urbana, autogestión, desarrollo territorial, turismo comunitario.

Introducción

La década de 1970 representa el hito en el que se ha superado la capacidad de carga -regulación del medio ambiente natural, la explosión de la población mundial, la producción en masa y el consumo emergiendo como las principales causas y el agravamiento de la crisis ambiental para cuestionar a las naciones los modelos de desarrollo. El reflejo de esto fue, por un lado, el surgimiento de lo que llamamos la "crisis", que se ve agravada principalmente por la estrategia hegemónica de desarrollo mantenida por el patrón actual de explotación de recursos y cuestiona la capacidad de recuperación, la capacidad de regenerar recursos y absorción de residuos. Sin embargo, por otro lado,

1 | Artigo decorrente do Projeto de Pesquisa [Re]construindo o Direito Cooperativo Latino Americano - Criando uma matriz teórica e institucional para a América Latina, financiada pelo Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico [CNPq] - Processo 402885/2018-0.

como reacción a la insostenibilidad de este modelo de desarrollo, emergen fuertemente y con derivaciones propuestas prometedoras y alternativas eco-socioeconómicas.

En este contexto, surgieron las experiencias eco-económicas que pueden entenderse como alternativas, incluso si están más correlacionadas con los movimientos de resistencia al sistema capitalista. Las ecosocioeconomías tienen un carácter paradigmático, con su propia racionalidad, tienen como objetivo superar un conjunto de valores decadentes, a menudo hegemónicos, y son más pragmáticas, como Ignacy Sachs (2007) se refiere a la necesidad de construir una enciclopedia de la vida cotidiana para que pueda establecer una fugacidad entre el decadente y un nuevo paradigma.

Debido a la naturaleza estimulante del mundo de la vida, cuanto mayor sea la capacidad de realización y retroalimentación de estos ecosistemas, mayores serán las posibilidades de superar el estado de iniciativas dignas de elogio llamadas buenas prácticas. Por lo tanto, es probable que se suspendan las buenas prácticas porque generalmente se crean a partir del voluntarismo espontáneo y no sistémico, que fragmenta la problemática que uno desea resolver para eventualmente desmayarse en el reduccionismo contextual.

Así como la economía de mercado tiene sus límites como una alternativa a la organización de la vida y, por lo tanto, no cumple con todas las cosmovisiones, las experiencias eco-económicas en curso no indican resultados diferentes porque no pretenden ser totalitarias. Estas experiencias tienen como objetivo, presentar al debate la perspectiva de nuevas prácticas sociales que se refieren a la reproducción social basada en iniciativas independientes y relativamente exitosas, que van en contra de la lógica actual y señalan caminos alternativos basados en el concepto de "ecosocioeconomías", por ejemplo, de los tres casos investigados aquí a la luz de la ecoeconomía urbana en diferentes regiones del país: en el sur, las experiencias de los

mercados libres; en el norte, turismo comunitario; y en el noreste, los colectivos culturales.

1. Ecosocioeconomías urbanas

Están surgiendo estudios ecocoseconómicos. Sachs (2007) afirma que las primeras investigaciones que abordaron este tema provinieron del trabajo seminal de Karl William Kapp, "Los costos sociales de la empresa privada". Originalmente escrito en 1950, el libro aborda la relación entre la economía y el medio ambiente desde una perspectiva innovadora en ese momento, situando a la economía capitalista como la "economía de costos no remunerada" en la que los costos sociales serían intrínsecos y necesarios para el funcionamiento de economías basadas en ganancias (Kapp, 1963).

Los costos sociales, según el significado de Karl William, incluyen los costos de la contaminación ambiental; el agotamiento de los recursos no renovables y el agotamiento de los recursos renovables; congestión urbana; El deterioro de las condiciones de trabajo, accidentes y enfermedades profesionales. También analiza más de cerca las repercusiones del cambio tecnológico, los costos sociales asociados con el exceso de capacidad en el sector del transporte y el comercio, los impuestos pagados por el sistema de patentes, la concentración industrial excesiva, la ubicación errónea de los complejos industriales, y obsolescencia programada del producto. En su análisis, destaca el sacrificio del bienestar de las personas dictado por los ritmos, intereses y demandas del mecanismo económico, además de una variedad de riesgos e incertidumbres que se cernían sobre la sociedad (Kapp, 1963, p. 185).

La insostenibilidad de los modelos de desarrollo actuales causó el cambio climático como un riesgo producido o fabricado (Beck, 2000), y vinculado a actividades productivas humanas. Las graves consecuencias de este riesgo se ven en el aumento de la frecuencia e intensidad de los eventos extremos, previamente considerados como eventos

naturales, con graves consecuencias económicas, sociales y ambientales que la sociedad no está preparada para enfrentar. Es dentro de este escenario que el concepto de ecosocioeconomías se asocia con las experiencias territoriales contemporáneas, aparece como una concepción pragmática en la que surgen experimentos con diferentes génesis, para constituir soluciones alternativas ingeniosas basadas en tecnologías, apropiadas para los arreglos institucionales locales y socioproductivos. Estas experiencias pueden caracterizarse como mitigantes y adaptativas, por ejemplo en el caso del cambio climático.

Por lo tanto, las ecosocioeconomías privilegiarían cuatro dimensiones: (a) apreciación y preservación de tradiciones y relaciones sociales más solidarias; (b) generación de trabajo e ingresos desde la perspectiva de modos más asociativos de producción y distribución; (c) revitalización de los significados de la virtud humana y del propio estado, distanciado del racionalismo utilitario; (d) uso adecuado de los recursos naturales y habilidades humanas locales. La teoría ecosocioeconómica privilegia, por lo tanto, las prácticas diarias que ocurren en el mundo empírico de las organizaciones, ya sea en grupos productivos (no necesariamente para obtener ganancias económicas), empresas, asociaciones (incluidas cooperativas), comunidades, pueblos, donde ocurren problemas y soluciones y no siempre están debidamente calificados (Sampaio, 2010).

Entre estas experiencias, es posible destacar acciones que incorporan principalmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como por ejemplo, las experiencias de turismo comunitario, solidario y sostenible; las experiencias de economía social-solidaria y economía circular; las experiencias de manejo de áreas protegidas; la permacultura las ecovilages; ecogastronomía; tecnologías sociales; tecnologías para la adaptación y mitigación del cambio climático; productos sostenibles; y también responsabilidad social y ambiental en el entorno corporativo. También abarcan el alcance de la ecoeconomía las propuestas de movilidad

urbana sostenible, lentitud (y otros desarrollos de lentitud); las transiciones de pueblos; buenas estrategias de vida. Las ciudades, a través de estas propuestas y estrategias, demuestran la posibilidad de que las urbes, constituyan más allá de la complejidad determinada por el capital, laboratorios de alternativas de confrontación, resistencias y negociaciones en ámbitos de la vida y en el campo social.

Una perspectiva importante para la consolidación de la ecosocioeconomía son los aspectos políticos de las relaciones y el establecimiento de prioridades para el desarrollo eco-socioeconómico dentro del ámbito político con respecto a la participación efectiva de la población en las decisiones de sus vidas. Esto implica una planificación participativa en políticas públicas y nociones de sostenibilidad, que se originaron en el debate ambiental desde la década de 1980, que aún continúan dando forma a la gobernanza y los estudios de gobernanza, en las esferas políticas y administrativas de las ciudades, caracterizadas por complejidades multi-nivel y de diferentes dimensiones.

2. Importancia de la gobernanza, gestión y posibilidades para la gobernanza múltiple

La necesidad de encontrar alternativas para la fragmentación y la sectorización de la acción política y administrativa se demuestra con urgencia en países políticamente organizados, establecidos en el sistema federalista, como Brasil. La falta de equilibrio entre la capacidad de acción sociopolítica, para influir en la asignación de recursos y servir a diferentes segmentos de la sociedad, pone en tela de juicio, en muchos casos, la posibilidad misma de una coexistencia pacífica y democrática en contextos locales.

Considerando, por un lado, las posibilidades teóricas de acción y, por otro lado, la capacidad de los actores para actuar sobre la realidad local, puede ser necesario limitar la capacidad política y administrativa, para influir en las estructuras insti-

tucionales multilaterales a enfrentar. Las múltiples dimensiones que requieren políticas de desarrollo sostenible en contextos urbanos. Se encuentra en medio de grandes desafíos, por ejemplo, cómo promover las economías comunitarias a través de líneas socioproductivas territoriales integradas en la economía de mercado y mantener su propia dinámica en el contexto del desarrollo territorial sostenible. Como un concepto prometedor para abarcar las múltiples dimensiones que se ajustan a la finalización de las relaciones integradas de la comunidad urbana en los sistemas de gobernanza multinivel, se fortalece la perspectiva de la economía ecológica.

En este sentido, para comprender y contrarrestar los valores sociales, económicos y ambientales sensibles que forman el complejo de las relaciones sociopolíticas en las ciudades, el estudio de los acuerdos de gobernanza urbana (Borraz; Galès, 2010; Van Den Dool et al. 2015) trae, por un lado, una oportunidad prometedora para comprender los reflejos del aumento en el número de sujetos políticos y sociales involucrados, e influir en la gestión de las ciudades. Por otro lado, permite la agregación de conocimiento, todavía distribuido de manera desigual en las comunidades científicas, la sociedad civil y las comunidades locales, la inserción de tales conocimientos como medios que pueden contribuir a mejorar las estrategias de acción institucional en los procesos de formulación e implementación de políticas públicas y planificación urbana que estén más en línea con los fundamentos de las “ecosocioeconomías” (Sachs, 1986, 1993, 2007; Alberti, 2008; Marsden, 2011; Dragomir, Ionescu y Pânzaru, 2013; Hu, 2014).

Esto se vuelve relevante cuando se tienen en cuenta las necesidades específicas de los arreglos productivos urbanos locales basados en la comunidad (Teisman y Klijn, 2002; Stoker, 2011; Schorburgh, Martin y Gatchair, 2016), a menudo más en línea con la lógica de un “sin gobierno” (Hoslti, 1992; Rhodes, 1996; Peters y Pierre, 1998; Stame, 2004; Reidel, 2015; Lehavi, 2016) o que trascienden

el nivel de las relaciones locales para buscar apoyo institucional en las estructuras de gobernanza urbana multinivel (Kearns y Forrest, 2000; Kearns; Paddison, 2000; Sellers, 2002; Tretter, 2008). En esta línea, es importante enfatizar en la comprensión de la gobernanza multinivel, los cambios en naturaleza, en la ubicación de la autoridad y en las nociones de legitimidad, que ocurrieron en los regímenes democráticos, cambiaron significativamente lo que las sociedades contemporáneas consideran estructuras adecuadas para el ejercicio de las funciones públicas.

Esta reconfiguración de la autoridad sociopolítica, requiere un profundo examen de lo que sería y lo que tendría sentido, para continuar siendo retenido, como el papel de los acuerdos de gobernanza global, los gobiernos nacionales, los acuerdos de gobernanza regional y local, así como los sistemas de gestión responsables de la gobernanza y la implementación de políticas públicas, afirmadas en la articulación con diferentes actores gubernamentales y no gubernamentales. Como resultado de las revisiones y revaluaciones vienen, por ejemplo, los esfuerzos de los contextos urbanos para fomentar prácticas ecoeconómicas con el potencial de reducir las presiones sobre el calentamiento global, el uso de recursos naturales no renovables, fomentar el consumo consciente y el uso de “tecnologías apropiadas”.

Con el fin de abarcar unidades de análisis con la consistencia y profundidad que se configuran en estos complejos arreglos institucionales, el concepto de gobernanza multinivel surge como una forma de conectar las experiencias locales con procesos más amplios para su potencialización y difusión. Este concepto se ha mostrado prometedor, no solo para lidiar con las nuevas condiciones de globalización, sino como un concepto esencial para identificar, comprender los roles de las organizaciones y actores no tradicionales, involucrados en las esferas pública y privada en los procesos de gobernanza que se forman a partir de contextos locales.

En términos prácticos, la aplicabilidad del enfoque de gobernanza multinivel se puede observar, por ejemplo, en la comprensión de las motivaciones para la definición de problemas que involucran procesos complejos relacionados con la gestión del agua global o local (Gupta y Pahl-Wostl, 2013) y para reducir las incertidumbres políticas, ayudando a las organizaciones a incorporarse a las estructuras de gobernanza que informan, estructuran y facilitan la planificación, la acción y el desarrollo estratégico en redes formales e informales, que influyen en los procesos de toma de decisiones climáticas (Bates et al., 2013).

En términos de investigación empírica, el enfoque de gobernanza multinivel permitiría: explicaciones de la naturaleza, ubicación del poder, la necesidad de teorizar explícitamente cómo los actores interactúan y el poder se estructura en acuerdos de gobernanza; comprender la distribución de recursos financieros, informativos, políticos, organizativos y constitucionales-legales, las habilidades con que los actores los utilizan en el proceso de toma de decisiones y en el logro de resultados con la implementación; teorización explícita sobre las relaciones entre los actores, los acuerdos de gobernanza y el contexto social (por ejemplo, reglas formales, reglas de juego, tipos de redes) e investigar formas de poder menos tangibles relacionándolas con la dinámica de los acuerdos de gobernanza en contexto (Bagayoko, 2012, p. 21).

3. Contexto relacional de experiencias

Las siguientes tres subsecciones presentan y discuten las experiencias eco-socioeconómicas de las ferias urbanas del sur, el turismo comunitario del noreste y el norte.

3.1 Las ferias urbanas libres de Curitiba

Los mercados libres urbanos son formaciones sociales de intercambio de mercancías que existen en varias sociedades. Originarios del intercambio colectivo y los espacios de reunión, estas ferias se

han resistido a la aparición de supermercados y compras por internet. Son lugares de interacción y sociabilidad, a la vez que son un ejemplo de un sistema de producción complejo que mantiene la presencia de pequeños productores y comerciantes (Silva, 2018). En Curitiba, Brasil, las ferias gratuitas se llevan a cabo en calles y plazas, de martes a domingo, de 7 a.m. a 11:30 a.m., en cuarenta y un puntos de la ciudad. Estas ferias generan una cantidad de comercialización cercana a las novecientas toneladas de alimentos por semestre (Curitiba, 2016).

Estas ferias son administradas por el municipio a través de una concesión, para que los vendedores instalen sus puntos de venta en diferentes espacios urbanos destinados a dicha actividad. Esta política, si bien permite que las ferias urbanas gratuitas ofrezcan una mezcla diversa de productos, termina formando un contexto de sociabilidad, intercambio de conocimientos y experiencias entre los recintos feriales, que trabajan de manera itinerante por la ciudad y la región metropolitana de Curitiba.

Como fenómeno social, emergente de las actividades eco-socioeconómicas, existe el hecho de que el 83% de los comerciantes de la feria operan en más de un espacio destinado a esta actividad en la ciudad. Indicando que existe reciprocidad entre las ferias, conectadas en red, con interacciones que expresan intensidad y la amplitud relacional de los recintos.

La red se acerca a lo que Klijn (1999, p. 30) llama conjuntos de grupos, en torno a conjuntos de acciones en las que los agentes intentan alcanzar objetivos de manera interactiva desde propósitos concretos, intercambiando recursos y apuntando a resultados estratégicos individuales, al mismo tiempo comunes a los participantes.

Considerar acciones concretas para la evaluación de la acción social, según Touraine (1969), es importante porque tales acciones existen, si se dirigen hacia ciertas metas y orientaciones colectivas concretas. Por lo tanto, no es suficiente que

sean tratados solo en términos de intenciones individuales, ya que, debido a que derivan de procesos esencialmente colectivos, están respaldados por sistemas de relaciones capaces de crear y atribuir significados a la sociedad a través de sistemas simbólicos, que se basan en los logros de las personas que viven en una comunidad en particular.

Además, la red expresa, por un lado, la naturaleza itinerante de la actividad del recinto ferial de Curitiba y, por otro, que, en tal configuración, debido a la interactividad proporcionada por la probabilidad de contactos entre los fundadores en diferentes territorios de la ciudad, se puede considerar que se establece un acuerdo socioproductivo, en relaciones de sociabilidad fundadas en actividades de comercio itinerante.

3.2 Cabula: base de contexto

Cabula era una región de la ciudad de Salvador, de las antiguas comunidades quilombolas. La región presentaba un contexto geográfico favorable para los grupos de etnia indígena, pueblos africanos y afrobrasileños, valles, ríos, colinas, cuencas hidrográficas, marismas, vegetación del bosque atlántico. Estos entornos "sirvieron como apoyo ecológico para el desarrollo de una comunidad africana semi-continental relativamente autónoma" (Reis, 2003, p. 70).

En los tiempos contemporáneos, no hay espacio con la presencia de estos grupos en Cabula. En particular, con el desmantelamiento de los quilombos, en 1807, surgieron granjas, donde las tierras fértiles dieron lugar a la plantación de naranjas. A mediados de la década de 1940 y principios de la década de 1950, una plaga azotó los naranjos, marcando el comienzo de la degradación ambiental. El paisaje fue cambiando gradualmente durante los años setenta, ochenta, noventa y principios del siglo XXI.

Cabula es una comunidad urbana compuesta por diecisiete barrios con aproximadamente 500,000 habitantes. Conocido como el antiguo

quilombo de Cabula, se enfrenta a desafíos derivados principalmente del proceso de especulación inmobiliaria, a través de inversiones en la creación de infraestructura de acceso y movilización en el espacio urbano.

Además de esto, la precariedad, la falta de saneamiento y vivienda han llevado a la invasión y ocupación de espacios verdes de manera desordenada y depredadora, causando problemas ambientales, como la deforestación de lo que queda del Bosque Atlántico en las áreas del 19° Batallón de Cazadores del Ejército y en el Jardín de Cabula. Además la eliminación incorrecta de los desechos sólidos también ha llevado a la proliferación de enfermedades y disturbios sociales.

Estos males sociales y ambientales, afectan las prácticas culturales de las terrazas de candomblé, que requieren agua, hojas y árboles para sus rituales religiosos. Los ríos que fluían a través de las tierras de Cabula, utilizados para estas prácticas, como también para el ocio, la higiene, la alimentación y la salud, estaban encallados. Los que aún resisten el abuso humano están contaminados.

Estos problemas han generado movilización popular, dirigida a minimizar o eliminar las debilidades que afectan a las comunidades de los diecisiete barrios. Por ejemplo, hay iniciativas como el proyecto Ciudadano; el foro de Desarrollo Social del Bosque Oscuro; y la iniciativa de la organización no gubernamental para la preservación de la naturaleza y ejercicio de la ciudadanía (PNPC); el grupo de resistencia y diversidad de Beiru; grupos culturales como Arte Consciente, asociaciones culturales, residentes del vecindario y amigos; el colectivo yardas de candomblé entre otros movimientos.

La comunidad vecinal actual, heredera del viejo quilombo, tiene un conocimiento espontáneo de sí misma. Pero la articulación consciente en función de una organización planificada de empoderamiento, acción consciente de preservación, valorización y sostenibilidad, incluida la económica, es incipiente y exige una acción educativa, que puede ser apo-

yada gradualmente por el equipo del proyecto de Turismo Basado en la Comunidad (TBC), en colaboración con estudiantes del colegio comunitario.

De hecho, la integración de la economía con los aspectos culturales, así como con el patrimonio ambiental, permitió para las comunidades involucradas pensar en realizar el TBC.

El proyecto de Turismo Basado en la Comunidad alrededor de Cabula (TBC Cabula), es el resultado del trabajo de un equipo multi e interdisciplinario, desarrollado a partir de 2010, por la Universidad Estatal de Bahía (UNEB), con la articulación de investigación, enseñanza y extensión, cuyo objetivo es mejorar el desarrollo local y sostenible de las comunidades de Old Quilombo Cabula (que comprende diecisiete vecindarios cercanos a UNEB), buscando alternativas basadas en el turismo comunitario y el eco-economía.

Los barrios contemplados por el proyecto son: Sandy, Arraial do Retiro, Beiru, Cabula, Doron, Planchado, Barrier Road, RetreatFloresta, Naran-diba, Novo Horizonte, Pernambuco, Resgate, Savoy, Saramandaia, São Gonçalo do Retiro y Sussuarana. Apoyado en una metodología participativa, con un amplio uso de la investigación de acción, praxiología e investigación del desarrollo (DBR), el proyecto TBC en Cabula funciona como una formación y autogestión de redes sociales cooperativas y colaborativas, especialmente en estos barrios populares. Por lo tanto, las soluciones creativas e innovadoras se construyen colectivamente, valorando el patrimonio material e inmaterial, produciendo tecnologías sociales referenciadas en el conocimiento y las prácticas de origen indígena, afrobrasileño y africano. El proyecto incluye también la importancia de las experiencias de convivencia y hospitalidad (Silva, 2012).

El proyecto TBC en Cabula se basa en catorce ejes temáticos, en los que participan voluntarios; residentes de comunidades de vecinos; técnicos UNEB; estudiantes de secundaria y universitarios; docentes e investigadores de cursos de pregrado

en turismo y otros; estudiantes de los programas de posgrado en políticas públicas, Gestión del Conocimiento y Desarrollo Regional - PGDR, en Educación y Contemporáneo - PPGEduc y Difusión del Conocimiento - DMMDC, que participan en el grupo de investigación Solidaridad, Educación, Espacio y Turismo - SSEETU (Silva, Matta y Sá, 2016).

Entre sus actividades, el equipo de SSEETU, a través del proyecto TBC Cabula, ha celebrado anualmente desde 2011 la Reunión de Turismo Comunitario y la Economía Solidaria (ETBCES), con sede en UNEB o escuelas asociadas. A estas reuniones asisten artesanos de los diecisiete vecindarios circundantes de UNEB por el Colectivo Cultarte, y los residentes organizan itinerarios durante el fin de semana. Además de estas producciones, hay materiales disponibles que pueden usarse como un recurso de enseñanza para el conocimiento sobre la historia de Cabula y para la formación de niños, jóvenes y adultos para TBC, como el Museo Virtual Quilombo Cabula, el sitio web de ETBCES, Radio Web Juventude, Museo Digital Terreiro Tumbenci, etc. (Matta, Silva y Boaventura, 2014).

3.3 Turismo comunitario en el Estado de Pará

El estado de Pará ha sido uno de los estados de la Amazonía brasileña en el que el turismo ha llevado a algunos planes y programas específicos. Desde la fundación (en los años 70 del siglo pasado) de Paratur (Cia. Paraense de Turismo), una empresa de economía mixta, hasta la creación de la Secretaría de Turismo, en 2011, el Estado presentó varios planes elaborados a menudo por empresas consultoras. Uno de los estados más grandes de la federación, tiene 1,248,042,515 km² en regiones muy distintas, como Pará occidental, Pará sur y sudeste, la isla de Marajó, la costa atlántica (Salgado) y la región metropolitana. Su población se estima a partir de los datos del IBGE para 2018 en 8.513.497 habitantes. Con un IDH de 0,646, es uno de los estados más desiguales, incluidos los municipios con un IDH muy bajo, aunque tiene grandes actividades económicas como la soja y la extracción de minerales.

Las actividades económicas representadas por grandes proyectos de extracción de minerales, combinados con la construcción de grandes obras de infraestructura, como carreteras y represas hidroeléctricas, así como la reciente entrada del monocultivo de soja, están constantemente en conflicto con formas de vida basadas en prácticas socioculturales de poblaciones amazónicas tradicionales: ribereña, quilombola, indígena (Figueiredo y Nobrega, 2015).

El turismo aparece inicialmente como una alternativa para las empresas del sector, dentro de un discurso de sostenibilidad de la región, como una actividad que tiene menos impacto tanto en la naturaleza como en las formas socioculturales de las poblaciones locales. Sin embargo, este modelo no se ha mantenido ni siquiera económicamente, ya que los flujos nacionales e internacionales no representan un incentivo para el desarrollo de la actividad. Los altos precios de los boletos aéreos y los hoteles tradicionales actúan como una barrera para el potencial indicado en los diversos planes turísticos.

El turismo comunitario ha venido desarrollándose en la región amazónica y el Estado de Pará como una alternativa efectiva. En este sentido, varias comunidades apoyadas por ONG asumieron la articulación de estas prácticas. El papel de las instituciones de educación superior también es fundamental, demuestran la posibilidad de articulación de las poblaciones con otras instituciones, que ahora reciben asistencia en el desarrollo de sus proyectos.

La iniciativa más antigua se desarrolló en el Bosque Nacional de Tapajós (Flona Tapajós) en Belterra, el municipio estatal a orillas del río Tapajós. Flona es una unidad de conservación de uso sostenible creada en 1974 con un área de aproximadamente 600,000 ha. Las comunidades de Flona llevan a cabo actividades para el manejo forestal de producción industrial de madera, recursos forestales no maderables como el cuero vegetal, la

producción artesanal y el ecoturismo, organizados y operados por las comunidades donde se encuentra Flona (veintiocho comunidades en total). Las comunidades Maguari, Jamaara, Tauari, Pini, Prainha, Paraíso e Itapuama desarrollan el ecoturismo asociado con otras actividades.

La comunidad Jama Jamaá todavía produce cuero vegetal y artesanías de semillas que venden localmente a los turistas. Algunos miembros proporcionan alimentos por su cuenta y realizan visitas monitoreadas. En la comunidad de Prainha, se producen artesanías de madera, bancos y juguetes, creados a partir de troncos de árboles caídos.

También se pueden identificar otras iniciativas en desarrollo en la misma región, como las actividades en la Reserva Extractiva Tapajós - Arapiuns, Isla Marajó, Mosqueiro y Cotijuba (Islas del Municipio de Belém).

Otras iniciativas se desarrollan de forma esporádica o regular, dependiendo de los eventos o del público en la capital del estado, Belém. Las actividades en la isla de Cotijuba, por ejemplo, están organizadas por el Movimiento de Mujeres de las Islas Belem (MMIB), una organización que tiene como objetivo contribuir al empoderamiento de las mujeres en el área de la isla de la capital. También hay otras iniciativas como la hoja de ruta para los territorios históricos de Belém, con visitas al Discurso de la Mina Oxossi y a Ile Iya Omi Axé Ofa Kare, organizado por Terreiros en asociación.

El TBC en el estado de Pará, ha identificado la necesidad de una mejor organización y continuidad. Algunas de las iniciativas presentadas tienen dificultades, pues aún dependen de los operadores turísticos tradicionales, otras experiencias continúan haciendo visitas de acuerdo con las demandas. A pesar de las problemáticas, se ha identificado que TBC se ha convertido en una alternativa concreta para estas poblaciones, que en el escenario brasileño actual, están muy amenazadas en sus formas de vida comunitaria.

Consideraciones finales

La interconexión entre los diversos dispositivos y los casos presentados configura la importancia de comprender las ecosocioeconomías, especialmente la crisis socioeconómica que ha dominado a América Latina. Una de las más significativas es la expansión sistemática de sectores invisibles en los últimos años, especialmente en países con alto desempleo. El contingente de la población activa dedicada al autoempleo es de tal magnitud que ya no tiene sentido considerarlos como un sector residual de la sociedad (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 2012, p. 66). Los trabajadores desempleados y sus familias terminan generando formas alternativas de organizaciones productivas y de trabajo en general, creando una diversidad extraordinaria de estrategias de supervivencia (Max-Neef et al., 2012, p. 67).

Un proyecto destinado a crear sociedades justas y más participativas en América Latina debe incluir un análisis de la importancia histórica de las diferentes formas de trabajo generadas en el mundo invisible, ya sea organizadas de manera individual o social. Aunque estas organizaciones tienen un carácter embrionario, es necesario investigar y verificar si realmente representan formas alternativas pertinentes a un nuevo estilo de desarrollo. Tal análisis obliga a detectar las múltiples racionalidades existentes en estas organizaciones. Pero si la investigación teórica se va a transformar en

cambio político, también es necesario identificar a los nuevos protagonistas sociales que emergen del mundo invisible y constituyen agentes potenciales de cambio. Un estudio exhaustivo de la racionalidad y los actores sociales ayudaría a habilitar nuevas formas de organización capaces de cambiar la realidad social (Max-Neef et al., 2012, p. 69-70).

Es de destacar que una experiencia digna de ser llamada por ecosocioeconomía debe presentar, por un lado, tantos resultados como impactos que beneficien al territorio en su conjunto, sin privilegiar solo a las personas y organizaciones que conforman el acuerdo establecido. Por otro lado, la dinámica que desencadenan las acciones que impactan los territorios, es decir, la génesis procesal que comprende las intencionalidades y racionalidades de los acuerdos establecidos es tan o más importante que sus propios efectos. Incluso si se pueden enumerar las experiencias fallidas, su aprendizaje puede conducir a nuevas iniciativas, más ingeniosas en los niveles político y socioproductivo.

Finalmente, las experiencias de las ecosocioeconomías, son un conjunto de esfuerzos que se justifican por combatir el mal desarrollo, es decir, el bienestar de algunos no debe ser a expensas de los pobres de otros. Esta forma de desarrollo local se estructura sobre la base de la solidaridad en su sesgo interno (organización solidaria) y externo (relación comunitaria). ¡Es una nueva forma de hacer la economía solidaria!

Referencias

- Alberti, M. (2008) *Advances in urban ecology: integrating humans and ecological process in urban ecosystems*. New York: Springer.
- Bagayoko, N. (2012) *Multilevel Governance and Security: Security Sector Reform in the Central African Republic*. *IDS Bulletin*, v.43, n.4. p.20-34.
- Bates, L. E.; Green, M.; Leonard, R.; Walker, I. (2013) *The Influence of Forums and Multilevel Governance on the Climate Adaptation Practices of Australian Organizations Ecology and Society*, v.18, n.4.
- Beck, U. (2000) *The brave new world of work*. Polity Pres Cambridge.
- Curitiba. (2016) *Feiras Orgânicas: Secretaria Municipal de Abastecimento*. Disponível em: <http://www.curitiba.pr.gov.br/conteudo/feiras-historicofeiras-livres/244>. Acesso em: 19 de jul. de 2019.
- Dragomir, C. C.; Ionescu, E.; Pânzaru, S. (2013) *Economic sustainable development and eco-development*. *Review of General Management*, v. 18, n. 2, p. 58-67.
- Figueiredo, S. L. (2018) *Turismo de base comunitária na Amazônia. Rota do conhecimento e do encontro cultural*. Belém, NAEA/UFPA, Mimeo.
- Figueiredo, S. L.; Nobrega, W. (2015) *Turismo e desenvolvimento regional: conceitos e políticas em um caso brasileiro*. In: Figueiredo, S. L.; Azevedo, F. F.; NÓBREGA, W. R. M (Orgs). (2013) *Perspectivas contemporâneas de análise em turismo*. Belém: NAEA, p. 11 – 37.
- Giddens, A. (2009) *The politics of climate change*. Cambridge: Polity Press.
- Gupta, J.; Pahl-Wostl, C. (2013) *Global water governance in the context of global and multilevel governance: its need, form, and challenges*. *Ecology and Society*, v. 18, n. 4.
- Hostli, K. J. (1992) *Governance without government: polyarchy in nineteenth century European international politics*. In: Rosenau, J. N.; Czempiel, E. O. (Org.). *Governance Without Government: Order and Change in World Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 30-57.
- HU, A. (2104) *China: innovative green development*. New York: Springer-Verlag Berlin Heidelberg.
- Kapp, K. W. (1963) *The social costs of business enterprise*. Nottingham: Spokesman Books.
- Kearns, A.; Forrest, R. (2000) *Social Cohesion and Multilevel Urban Governance*. *Urban Studies*, v.37, n.5-6, May 1, 2000. p.995-1017.

- Kearns, A.; Paddison, R. (2000) New Challenges for Urban Governance. *Urban Studies*, v. 37, n.5-6, p. 845-850, May.
- Kitchen, L.; Marsden, T. (2011) Constructing sustainable communities: a theoretical exploration of the bio-economy and eco-economy paradigms. *Local Environment*, v.16, n.8, p.753-769.
- Klijn, E. H. Policy networks and Network management: a state of the art. In:
- Lehavi, A. (Org.). (2016) *Private Communities and Urban Governance: Theoretical and Comparative Perspectives*: Springer International Publishing.
- Matta, A. E. R.; Silva, F. De P. S.; Boaventura, E. M. (2014) Design-based research ou pesquisa de desenvolvimento: metodologia para pesquisa aplicada de inovação em educação do século XXI. *Revista da FAEEBA – Educação e Contemporaneidade*, v. 23, n. 42. p.23-36.
- Max-Neef, M.; Elizalde, A.; Hopenhayn, M. (2012) Desenvolvimento e necessidades humanas. In: Manfred, M. N. (Org.). *Desenvolvimento à escala humana: concepção, aplicação e reflexos posteriores*. Blumenau: Edifurb, p. 26-57.
- Orraz, O.; Galès, P. Le. (2010) Urban governance in Europe: the government of what? *Métropoles*.
- Peters, B. G.; Pierre, J. (1998) Governance without government? Rethinking public administration. *Journal of Public Administration Research and Theory*, v. 8, n. 2, p. 223-243.
- Reis, J. J. (2003) *Rebelião Escrava no Brasil: a história do levante dos Malês em 1835*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Rhodes, R. A. W. (1996) The New Governance: Governing without Government. *Political Studies*, v. 44, n. 4, p. 652-667.
- Sachs, I. (1993) *Estratégias de transição para o século XXI: Desenvolvimento e meio ambiente*. São Paulo: Studio Nobel e Fundap.
- Sachs, I. (1986) *Codesenvolvimento: crescer sem destruir*. São Paulo: Vértice.
- Sampaio, C. A. C. (2010) *Gestão que privilegia uma outra economia: ecossocioeconomia das organizações*. Blumenau: Edifurb.
- Sachs, I. (2007) *Rumo à ecossocioeconomia: teoria e prática do desenvolvimento*. São Paulo: Cortez.
- Schoburgh, E. D.; Martin, J.; Gatchair, S. (2016) *Developmental local governance: a critical discourse in 'alternative development'*. London: Palgrave Macmillan.
- Sellers, J. M. (2002) The Nation-State and Urban Governance: Toward Multilevel Analysis. *Urban Affairs Review*, v. 37, n. 5, p. 611-641.

- Silva, A. C. S. (2018) Memórias, resistência: práticas e interações sociais no Bairro da Terra Firme, em Belém-PA. (Tese). Universidade Federal do Pará, Belém.
- Silva, F. de P. S.; Matta, A. E. R.; Sá, N. S. C. (2016) Turismo de base comunitária no antigo Quilombo Cabula. *Caderno Virtual de Turismo*, v. 16, n. 2. p. 79-92.
- Stame, N. (2005) Governance Without Government: New Forms of Governance in the Knowledge Economy and Society: An International Agenda Setting Conference Cardiff Business School, Cardiff, Wales; 11-13 May 2005. *Organization*, v.11, n. 5.
- Stoker, G. (2011) Was local governance such a good idea? A global comparative perspective. *Public Administration*, v. 89, n. 1, p. 15-31.
- Teisman, G. R.; Klijn, E. H. (2002) Partnership arrangements: governmental rhetoric or governance scheme? *Public Administration Review*, v. 62, n. 2, p. 197-205.
- Touraine, A. (1969) *Sociologia de la acción*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Tretter, E. M. (2008) Scales, regimes, and the urban governance of Glasgow. *Journal of Urban Affairs*, v. 30, n. 1, p. 87-102.
- Van Den Dool, L.; Hendriks, F.; Gianoli, A.; Schaap, L. (2015) *The quest for good urban governance: theoretical reflections and international practices*. Wiesbaden: Springer.
- Walter, J. M. K.; Erik-Hans, K.; Johannes, F. M. K. (Org.). (1999) *Managing Complex Networks. Strategies for the Public Sector*. London: Sage Publications, p. 15-34.